



## Huertos Urbanos



Los Huertos Urbanos de Benimaclet son una iniciativa de la Asociación de Vecinos y Vecinas de Benimaclet (A.VV). Con la participación y el esfuerzo de todos los hortelanos y hortelanas, se han conseguido recuperar unos terrenos abandonados, en una apuesta por la creación de áreas de cultivo para el autoconsumo de productos hortícolas, donde se fomentan pautas medioambientales de sostenibilidad y se fomenta el establecimiento de hábitos saludables y responsables de consumo alimentario. Cuenta con una superficie total en la actualidad de 4.513,14 m<sup>2</sup>, sesenta parcelas en régimen de cesión de uso. El proceso se inició en septiembre de 2010 y el 14 de septiembre de 2012 se culminó, después de una fuerte lucha contra toda una entidad financiera, propietaria del terreno. Todos los partidos políticos representativos en el Ayuntamiento apoyaron el proyecto y al final la entidad bancaria cedió el uso del suelo al Ayuntamiento de Valencia y desde el propio Ayuntamiento se ha procedido a facilitar la cesión de uso a la propia A.VV. de Benimaclet. La zona había sido abandonada durante diecisiete años, esperando que se llevara a cabo el PAI Benimaclet Este. Pero no sucedía nada, aparte de que se iba cubriendo de maleza y basura. Según el plan de ordenación urbana, el terreno donde ahora están los huertos será parque en el futuro. En otras palabras, el banco grande estaba obligado a ceder ese solar para uso público antes o después.





Todo el coste de los trabajos y la gestión han sido realizados por los propios hortelanos y hortelanas, con la colaboración y ayuda de la A.VV. de Benimaclet. Los Huertos Urbanos de Benimaclet han supuesto una gran conquista social y es un ejemplo a seguir para todos los barrios de Valencia, es un proyecto reivindicativo de identidad y un compromiso alternativo a las formas de vida actuales.

Al recuperar un trozo de la huerta de Benimaclet, recuperamos el sistema de acequias de riego, en gran parte destruido por la ciudad. En nuestro caso reutilizamos un ramal (brazo de Alegret) de la acequia de Mestalla.

Dentro de los huertos urbanos, se genera un lugar de encuentro e intercambio de trabajo y de ilusión. Además, como se creó dentro de los huertos una zona común abierta a todo el barrio, generamos puntos de compostage en todos los huertos, reciclando los productos orgánicos del barrio. Se promueve el autoconsumo de productos frescos y ecológicos y la soberanía alimentaria, aportando una nueva perspectiva sobre la seguridad alimentaria. El trabajo comunitario de la tierra desarrolla efectos positivos psicológicos, terapéuticos y sociales, promocionando la integración social, así como el sentimiento de comunidad.

Es una propuesta alternativa de educación ambiental y nutricional a disposición de los centros educativos del barrio y una apuesta por la agricultura ecológica en un barrio con una profunda tradición agrícola.

Uno de los factores más importantes es la cohesión de todas las personas que forman su tejido social. Cerca de trescientas personas cuidan los huertos. Su entrega y trabajo en el proyecto han hecho posible que lo que parecía un sueño haya cuajado en un proyecto cultural, medioambiental, social y recreativo de gran importancia para el barrio.

Es un proceso comunitario de construcción de un proyecto social, vertebrador, democrático e inclusivo, fundamentado y sostenido por la participación ciudadana.





Los vecinos decidieron no esperar más a las promesas políticas y a los plazos urbanísticos y actuar para recuperar un espacio común necesario para el barrio. Además han contribuido a reclamar el derecho a una vida digna de los vecinos y vecinas de Benimaclet, constituyéndose en sujetos reales de la acción transformadora de nuestro barrio.

Ya se ha celebrado el primer aniversario de estos huertos urbanos, y ahora se está trabajando en la segunda fase: ampliar los huertos urbanos en una superficie aproximada de 7000 m<sup>2</sup> hasta el linde de la Ronda Norte, unas cuarenta parcelas más. (No queda claro si serán 7000 metros más o 7000 metros en total.) El sueño de hacer posible lo imposible se está cumpliendo para el vecindario y amigos de Benimaclet.

